



Capítulo 246

El atardecer sobre Ciudad Fronteriza se había desvanecido y la oscuridad se instaló. Esta noche, ni siquiera había una luna en el cielo. Se sentía bastante sombrío.

En el próspero distrito de Border City, los edificios estaban separados muy separados, pero cada uno era un rascacielos imponente, creando una atmósfera única. Las calles bien pavimentadas y anchas eran patrulladas por policías y drones de vigilancia, algo poco común en Border City.

Wuuung.

El vehículo aéreo que me transportaba a Ismael y a mí aterrizó en la azotea de uno de los rascacielos.

"Cuando termine esta reunión, tendrás que traerme resultados que pueda presentar a mis superiores."

dijo Ismael mientras me despedía.

"Puedes estar tranquilo. No traicionaré los esfuerzos ni la buena voluntad del viceministro."

Dije mientras salía del vehículo. La leve sonrisa de Ismael cruzó mi visión antes de desaparecer.





Ganarme la confianza de los superiores era mi especialidad. Hubo pocas veces en las que no cumplí sus expectativas.

'Hay una sensación de estabilidad en esto.'

Me gustaba pertenecer a una organización. No me sentía así en mucho tiempo. Jafa Industries había sido simplemente una empresa privada, sin poder para controlarme.

Pero Ismael y el gobierno federal ejercían la autoridad de una nación. Me sujetaban la correa y podían apretar cuando quisieran.

'Así que, al final, yo también soy un perro bien entrenado.'

Aunque sentía una sensación de estabilidad, había una amargura en ello. Al final, prefería el control y la correa antes que la libertad incierta.

'Solo necesito cumplir con las expectativas de Ismael y del gobierno federal.'

Mientras siguiera siendo útil, su protección permanecería detrás de mí.

Paso, paso.

Me quedé frente al ascensor que sobresalía en la azotea. Al abrirse las puertas, el piso de destino se fijó automáticamente.





Golpe.

Entré y revisé mi equipo.

'Pistola de seguimiento automático.'

Sin problemas. La pantalla retiniana estaba correctamente conectada. La batería estaba completamente cargada y había munición de sobra.

'Sable de Fuego y FAI.'

FAI fue una creación de Lapis, diseñada para ayudar a las armas Firelight. Tenía funciones de precalentamiento y refrigeración.

'La hoja del Firelight Saber es más corta que la de un solo filo, pero su poder de corte es del mismo nivel. Con un diseño de doble filo y hoja recta, es fácil de estocar y rápido de balancear.'

Nunca había entrenado con el Sable de Fuego antes, pero repasando sus mecánicas en mi cabeza, su uso era obvio.

No era la opción ideal para mi estilo de combate. Confiaba en tácticas y movimientos intrincados y multinivel para alterar la percepción de mis enemigos. Mis técnicas de armas nunca fueron llamativas.

'Ahora, como siempre, mi estilo de lucha se basa en asesinatos de un solo golpe.'





Para maximizar el potencial del Sable de Fuego, mi esgrima necesitaba más movimiento creativo. Tendría que tenerlo en cuenta.

'Tres dagas hechas con la hoja de Ignium de Firelight—Hoja de polilla (Polilla a la Llama).'

Guardé las dos dagas dentro de mi abrigo, una a cada lado.

'La última está en mi tobillo derecho.'

La hoja de naftalina era mi carta ganadora. Si alguna vez me encontraba con alguien más fuerte que yo, tenía que usar Mothblade para pillarle desprevenido y ganar.

'Los coloqué donde podía usarlos en cualquier postura o situación.'

Mientras procesaba mi equipo, el ascensor se detuvo. La planta 42.

Viiiiing.

Con una vibración apenas perceptible, las puertas del ascensor se deslizaron abiertas.

Ra, rara, rara.

Una canción se extendió por el suelo. Siguiendo el sonido, me di cuenta de que venía de los altavoces del techo.



Cerré los ojos. No había forma de que la vigilancia aquí fuera tan laxo como para ser detectada solo con mirar.

Así como la textura de una pared o la forma de un espacio alteran la forma en que viaja el sonido, al enfocar podía percibir incluso las distorsiones sutiles en los ecos reflejados a mi alrededor.

Ssssss.

Entreabrí ligeramente los labios, agudizando mi sentido del olfato.
Diseccioné las capas de aroma con la precisión de descomponer carne cruda.

Con cada paso sobre la alfombra, se levantaba polvo viejo, trayendo el aroma del pasado. En el suelo y las paredes desnudas, quedaba un leve rastro de agentes de limpieza penetrantes.

Más adentro, la agradable mezcla de perfume y cosméticos se extendía en un solo chorro.

Ssssss.

Mi pelo se removió ligeramente, siguiendo las corrientes de aire moldeadas por el sistema de ventilación. Lee el flujo de aire.

Si hubiera alguien más aquí además de mí—si se moviera—interrumpiría el flujo constante de aire. Dentro, solo eso ya era suficiente para percibir otra presencia.



..... Todo este estímulo sensorial inundó mi cerebro. Ardía intensamente, procesando y analizando la información.

'Si mi análisis sensorial detecta una anomalía, entonces esa anomalía es la presencia de otra persona.'

La intuición y el instinto no eran conceptos irracionales ni no científicos. Simplemente eran el cerebro leyendo información demasiado sutil para ser consciente.

Y los usuarios de Akies Victima no dejaban su intuición e instintos enterrados en el inconsciente—los arrastraban más cerca de la superficie, cerca del reino de la conciencia activa.

"Luke."

Mi conciencia y percepción auditiva avanzaron de golpe, apoderándose de esa voz con una concentración aguda. Fue electrizante.

Una voz de mis recuerdos—cálida, cariñosa. No había cambiado.

'Luka.'

Esa sola palabra me provocó una tormenta de emociones e información.

Ahí estaba yo, nervioso, tenso, buscando amenazas... y de repente, me sentí pequeño y patético. Incluso me sentí culpable—maldita sea.





Reprimiendo mis emociones, abrí los ojos. La habitación cerrada, sin ventanas, estaba bañada por una luz ambiental suave.

Gilda, que estaba sentada en el sofá, se puso de pie.

"..... Hace tiempo que no está."

Escaneé a Gilda como si la observara. Odiaba no poder mirarla con pura mirada.

"Te ha crecido el pelo. Tú también has crecido mucho. Ya no pareces un chico."

"Igualmente, Gilda. Tú... me vuelven mucho más guapas."

Para ser exactos, se había vuelto refinada.

Gilda ya no llevaba la ropa de trabajo con olor a grasa de antes. Ahora, vestía un atuendo aristocrático impecable acorde a la clase alta del Imperio. Sus labios y ojos estaban pintados de tonos rojos intensos y intensos.

Cada vez que se movía, sus pendientes brillaban. Las uñas de los dedos que sostenían su copa eran de un tono violeta, cuidadosamente crecidas y intactas por el trabajo.

Gilda era ahora presidenta de una empresa, empresaria. Su aspecto cambiado hacía que ese hecho fuera aún más evidente.



"¿Estás diciendo que no era guapa antes?"

"No era eso lo que quería decir. Quería decir que te has vuelto aún más guapa."

Gilda soltó una risa clara. No era diferente de la que recuerdo. Como si dijera que, aunque el exterior hubiera cambiado, el interior seguía igual.

"Estaba bromeando. Ponte cómodo."

Gilda me hizo un gesto tranquilo para que tomara asiento. Me senté frente a ella.

"Si tienes algo que quieras preguntarme, puedes empezar."

Era raro que yo cediera la iniciativa.

"Bueno... Solo saber que estás vivo es suficiente consuelo para mí. Y... No tengo precisamente derecho a enfrentarme a ti con la conciencia tranquila."

Sentí mi cuerpo tensarse.

'¿No tiene derecho?'

No era fácil entender a qué se refería con eso.



"He estado en Ciudad Fronteriza desde que recuperé la conciencia..."

Resumí brevemente lo que había pasado. Cómo desperté en Border City y trabajé bajo las órdenes de Jafa. Dejé fuera a Kinuan e Ilay.

"¿Cómo está Gabriel?"

"Le dejé con alguien de confianza. Es mejor que tenerle a mi lado."

Gilda dudó antes de volver a hablar.

"Gabriel cortó el contacto conmigo y desapareció por su cuenta. Una vez que se escondió en Border City, no había forma de encontrarlo. Es difícil extender mi influencia desde Akbaran hasta Ciudad Fronteriza. Seguro que eso suena a excusa."



La miré con expresión neutral.

"No. Te creo."

En realidad, no lo hice. Con suficiente dinero y las acciones adecuadas, podría haber encontrado a Gabriel y haberse encargado de él.

"Debes de tener curiosidad por Giselle. Ni siquiera sé por dónde empezar. Siento que no puedo empezar sin una copa. ¿Y tú?"



Gilda levantó ligeramente la botella hacia mí. Miré mi vaso vacío un momento antes de asentir.

Si la persona que estaba delante de mí no fuera Gilda, no habría aceptado.

Gilda habló brevemente y bebió.

Eché la cabeza hacia atrás y también me bebí el licor. Si esto era una trampa, si la bebida estaba envenenada, estaba dispuesto a matar a Gilda aquí y morir junto a ella.

Clac.

Dejé mi vaso vacío sobre la mesa.

"Ahora, cuéntame sobre *Giselle*. ¿Qué ha pasado?"

"Ya sabes los rasgos generales, ¿verdad? Debes de tener curiosidad por los detalles."



"Sé que hubo un conflicto entre vosotros dos. Pero no puedo ni entender ni imaginarlo—veros a ti y a Giselle luchar el uno contra el otro."

Hablé con sinceridad, y Gilda se rió tanto que se le llenaron los ojos de lágrimas.

"Jaja, la gente cambia. Con suficiente tiempo y la motivación adecuada, cualquiera puede cambiar. Luka, ¿quién crees que cambió?"

Acerqué la botella hacia mí, llené mi vaso y me lo bebí todo de un trago.

"Los dos."

Era imposible que solo una persona cambiara mientras la otra permanecía igual. Doce años era mucho tiempo.

"Al principio, nos llevábamos bien. Giselle y yo éramos la pareja perfecta, como recordarás. Me respetaba. Y a mí también me caía bien."

"Eso lo hace aún más difícil de imaginar."

"Nuestra empresa creció rápidamente. Contratamos a más empleados. Ahí es donde empezaron las diferencias de opinión."

"¿Diferencia de opinión?"



"Por supuesto. Tengo ojos, Luka. No hay manera de que no me dé cuenta. La repentina declaración de expandirse hacia Ciudad Fronteriza... eso solo era una excusa para sacarte del Imperio a escondidas. En ese momento, G&G competía ferozmente con empresas rivales dentro del Imperio. Hubo casos



de espionaje industrial, y nuestra cuota de mercado nacional estaba a punto de ser arrebatada."

Giselle nunca miraba nada más. Ella me puso su máxima prioridad y se encargó de todo lo relacionado con eso.

"Así que por eso dijiste que no podías enfrentarte a mí con la conciencia tranquila."

"En ese momento, había cosas que tenía que priorizar sobre ti, Luka. Si la empresa colapsaba, las personas que confiaban y me seguían perderían sus empleos. Y Giselle... Ella cruzó la línea."

"¿Malversación?"

"Giselle manipuló los libros de la empresa durante años. Los fondos malversados se convirtieron completamente en otros activos, lo que los hacía imposibles de rastrear. Fue a una escala que sacudió los cimientos mismos de G&G Cybernetics. Luché desesperadamente para mantener viva la empresa. El proceso fue tan devastador que ni siquiera quiero hablar de ello aquí."

Gilda frunció el ceño, presionando los dedos contra las sienes antes de soltar un profundo suspiro.

"Gabriel no fue el único al que tuve que abandonar. Las personas que creían en mí y me seguían perdieron sus trabajos sin entender por qué, cayendo directamente al fondo. Ocasionalmente escuchaba noticias de sus muertes—ya fuera por suicidio o asesinato. Malversación, espionaje industrial... No,





incluso ese espionaje industrial probablemente era Giselle. Debió vender nuestra tecnología a competidores porque necesitaba dinero de inmediato."

Había ira en la voz de Gilda. Odiaba a Giselle.

Debió de costar una cantidad inmensa de dinero sacarme de contrabando y tratarme. Giselle había destruido la empresa y vendido sus restos para financiarla.

Y quien había luchado desesperadamente para mantener unida la empresa y reconstruirla era Gilda.

"Giselle debió necesitar una cantidad absurda de dinero. Una cantidad tan asombrosa que no podía comprenderla. Por mucho que lo pensara, no podía imaginar que llevarte y tratarte requiriera tanto. Había algo más."

Había estado escuchando en silencio, pero ahora llegué al corazón de la situación.

"¿Entonces, actuaste tú mismo? ¿Intentaste eliminar a Giselle?"

Gilda, que había estado hablando, guardó silencio. Me miró en silencio.

Por un momento, sus emociones fueron indescifrables. La máscara de una empresaria era rígida.

